

FMI, BRAZO FINANCIERO DE EE.UU

IMF, THE UNITED STATES
FINANCIAL ARM

DAVID GUZMÁN*
STEPHANY VARGAS**

Recibido 13 de abril del 2016
Aceptado 10 de agosto del 2016

* Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador, (dguzman950@puce.edu.ec).

** Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador, (svve94@gmail.com).



FMI, BRAZO FINANCIERO DE EE.UU

IMF, THE UNITED STATES FINANCIAL ARM

DAVID GUZMÁN, STEPHANY VARGAS

PALABRAS CLAVE: FMI, dólar, neoliberalismo.

KEY WORDS: FMI, dollar, neoliberalism.

RESUMEN

Desde una perspectiva del sistema-mundo, este artículo traza una descripción y una crítica del funcionamiento del FMI, su dependencia de la reserva federal de los Estados Unidos y sus políticas neoliberales aplicadas a los Estados Latinoamericanos.

ABSTRACT

From a World-system perspective, this article makes a description and criticism of the work of the IMF, its dependence on the Federal Reserve of the United States, and its neoliberal policies in the Latin American countries.



SISTEMA MUNDO

La moneda de intercambio universal, papel mágico, el dólar, significa para Estados Unidos el control de las finanzas mundiales y al mismo tiempo uno de los pilares de su fortaleza interna. Desde una perspectiva teórica inspirada en Wallerstein, la hegemonía del dólar sobre las otras monedas implica a su vez una ventaja única para el Estado norteamericano. Es decir que las cuestiones de orden financiero internacional, lejos de representar un ámbito ajeno a la política, se encuentran íntimamente ligadas a la creación y conservación de un Estado poderoso y a la extensión de su influencia en el exterior. En la concepción teórica elaborada por Wallerstein, existe una interdependencia del terreno económico –finanzas, industrias, comercio y del cuerpo político el Estado. Según el pensador estadounidense, el capitalismo es un sistema mundial en el que coexisten los Estados nacionales. El sistema plantea una división internacional del trabajo, en donde los estados centrales controlan las finanzas, la industria y el comercio, y los semiperiféricos y periféricos se encargan de suministrar recursos primarios o mano de obra barata. La relación entre Estados se encuentra condicionada por el lugar que ocupan en el sistema económico; por lo tanto, los Estados centrales se benefician del

sistema, mientras los débiles sufren los males del mismo. Esta dinámica del sistema económico descubre a veces su carácter político cuando resulta evidente que el Estado central se beneficia del Estado periférico.

Para comprender cómo las cuestiones de orden internacional se encuentran ligadas a las que se refieren a la política interna de Estados Unidos, cabe centrar la reflexión en torno al Fondo Monetario Internacional y al Banco Central estadounidense conocido también como Reserva Federal. Aunque el FMI ostenta el adjetivo de internacional, desde sus orígenes ha sido un instrumento financiero de los Estados centrales para ejercer un dominio económico sobre los periféricos. En la medida en que el dólar ha sido desde los inicios del FMI la moneda de intercambio internacional y, a partir de los años 70, sustituyó completamente al oro como patrón de reserva, es necesario comprender cómo funciona la Reserva Federal de los Estados Unidos; es decir, cuál es su política monetaria y cómo esta política se encuentra asociada al poder del Estado norteamericano. Esta relación entre el FMI y el Banco Central de Estados Unidos es única, pues ningún otro Banco Central tiene la capacidad de emitir una moneda internacional y que se usa como reserva.



HISTORIA DEL FMI

En los años 40, cuando se discutía la creación de las instituciones financieras internacionales, entre esas el FMI, se abrió un debate en torno al cual debía ser el patrón monetario, es decir, la unidad de medida que definía el valor de las otras monedas.

El inglés J. M. Keynes defendía la necesidad de una Cámara de Compensación mundial "...que permitiría hacer todas las transacciones internacionales a un tipo de cambio fijo referido a una moneda internacional (...) el *bancor*". (Teitelbaum, 2010: 216) Esta Cámara de Compensación sería garante de los Estados del mundo, para evitar que estos quiebren y provoquen crisis sociales. Para que el "*Bancor*" no se deprecie y provoque inflación, se sostendría en un tipo de cambio fijo. Su fin último sería garantizar que los Estados del planeta no entren en déficit.

Se impuso, sin embargo, la posición de Estados Unidos, defendida por D. H. White: "*Cada uno de los Estados nacionales fijó una paridad para su moneda nacional respecto del dólar que, a su vez, lo hacía respecto del oro (35 onzas oro por dólar)*" (García, 2007:128). Es decir que el dólar era la única moneda que se definía en relación con el oro, y las otras monedas se definían en base al dólar, con un margen de un 1%. El FMI podía permitir la depreciación de una moneda hasta en

un 10%, si un país atravesaba una grave crisis interna. (García, 2007: 128)

El alza del precio del oro en los años 60, y el déficit en la balanza de pagos de Estados Unidos, que alcanzó un punto crítico en los años 70, provocó que la superpotencia abandone el patrón oro. Se dejó a un lado el sistema de cambios fijos y se adoptó un sistema de libre flotación, en el cual la moneda se definía por su precio en el mercado, por la oferta y demanda. Es decir que el dólar se convirtió en la moneda de intercambio internacional y de acumulación de reservas.

La creación del FMI como organismo especializado de NN.UU., suscita una serie de cuestionamientos referidos a su patrón monetario, y a la elección de sus 24 directores ejecutivos. Resulta evidente que el dominio de esta institución financiera está en poder de EE.UU.: el dólar es el patrón monetario, y el 16, 74% de los votos dentro de la institución pertenecen a EE.UU., en la medida en que "cada país tiene poder de voto dependiendo de su PIB" (Teitelbaum, 2010:217). Estados Unidos es el único país que tiene capacidad de veto dentro del FMI (se necesita el 15% de los votos para ejercer el veto). Ante cualquier proyecto, como el de cambiar de patrón monetario, salir del dólar y asumir el *bancor*, por ejemplo, Estados



Unidos puede ejercer su poder de veto. Aunque el FMI es una institución internacional, por principio responde al interés de los países más ricos, y en su configuración es una institución hecha a la medida de Estados Unidos. Dice Teitelbaum:

... las instituciones de Bretton Woods tienen un poder de decisión excepcional sobre las orientaciones de las economías nacionales de los países menos desarrollados, como mandatarios

de los países ricos, sin base alguna en el derecho internacional vigente. Por el contrario, no tienen poder alguno sobre las orientaciones económicas de los países ricos... (2010:217).

Para comprender mejor en qué medida el uso internacional del dólar beneficia a Estados Unidos, vamos a analizar el funcionamiento de la Reserva Federal, el Banco Central de los Estados Unidos.

EL PODER DE LA RESERVA FEDERAL DE ESTADOS UNIDOS

Desde el punto de vista de la teoría de Wallerstein, la Reserva Federal debería ser garante de los intereses estadounidenses. En la concepción de Wallerstein, el Estado es garante de los negocios de sus capitalistas. Sin embargo, la Reserva Federal no es una institución pública, sino "(...) un consorcio público-privado compuesto por una junta de gobernadores, por el Comité Federal de Mercado Abierto (Federal Open Market Committee, FOMC), por doce bancos de la Reserva Federal Regionales y por bancos privados miembros" (Teitelbaum, 2010:73). Y son los grandes bancos de Nueva York los que controlan más de la mitad de las acciones de la Reserva Fed-

ral (Martin, Harry, cit. en Teitelbaum, 2010: 72). Aunque el presidente de la Reserva Federal y sus gobernadores son designados por el presidente de Estados Unidos y confirmados por el congreso, la Reserva Federal no es una institución pública.

La Reserva Federal es la entidad encargada de la emisión de dólares y de definir el interés al que se ofrece la moneda. Actúa con relativa independencia del gobierno. Bob Woodward muestra en una investigación como el presidente de la Reserva Federal de 1987 a 2006, Allan Greenspan, se encarga de la emisión de moneda, o al menos de garantizar la emisión de moneda en caso que la economía entre en una situación crí-



tica, como en 1989, cuando la bolsa de valores estadounidense estuvo a punto de derrumbarse. La Reserva Federal se ocupa también del tipo de interés, que “calienta” o “enfriá” la economía. Cuando existe una carencia de dinero en el mercado, que puede provocar una recesión, la Reserva Federal baja el tipo de interés. Mientras que cuando existe un exceso de dinero en el mercado, que conduce a la inflación, sube el tipo de interés. Esta libre flotación del dólar abre la posibilidad de la especulación financiera.

Uno de los cuestionamientos a la Reserva Federal ha sido el de provocar burbujas financieras, es decir, episodios especulativos. “... durante su reinado [el de Greenspan] Estados Unidos experimentó

una burbuja en acciones y luego en bienes raíces” (Fleckenstein, 2007:3). La previsión de lo que puede hacer la Reserva Federal con las tasas de interés provoca una especulación con el dinero. “... sus burbujas hicieron a los patrocinadores de esas burbujas fabulosamente ricos, en detrimento de la persona promedio y de Estados Unidos como un todo” (Fleckenstein, 2007:5).

Cabe preguntarse si los patrocinadores de las burbujas no son justamente los grandes bancos privados que poseen las acciones de la Reserva Federal. Y si la enorme deuda de Estados Unidos no beneficia a los banqueros que controlan la reserva. Aunque esta deuda, que trataremos de inmediato, tiene repercusiones en la esfera internacional.

LA ECONOMÍA MUNDIAL DEPENDE DEL DÓLAR

En vista de que el *bancor* no existe y que la moneda que ocupa su lugar es el dólar, cuya emisión e interés son controlados por Estados Unidos, lo que sucede es que Estados Unidos emite dólares y controla el interés para proteger su economía. Mientras tanto, los otros Estados del planeta deben adquirir dólares, mediante la venta de sus productos o a través de préstamos, es decir, comprándolos, pagando interés. Si el patrón monetario es el dólar, el comercio se reduce en gran medida a cambiar

los bienes por dólares, pues las reservas de los países deben hacerse en dólares. Y si los Estados al endeudarse compran dólares, están pagando un precio por el dólar que no responde a sus dinámicas económicas, sino al ritmo de recesión e inflación de los Estados Unidos. El dólar garantiza la economía estadounidense, pero no las otras economías. Además, extrae beneficios comerciales y monetarios de las otras economías.

¿Qué ocurre cuando los Estados Unidos entran en déficit? En primer lugar,



ellos pagan a sus acreedores en dólares, mientras que los otros países en general no pueden pagar con su moneda nacional. Lo importante es que los dólares destinados a pagar el déficit pesarán sobre el tipo de cambio dólar-marco, (...) etc. [Es decir, los dólares se hacen más baratos]. Esta presión bajará la cotización del dólar por debajo de la paridad oficial, y cuando se llegue al punto de intervención obligatoria del Banco Central interesado, este comprará dólares con su moneda nacional. El déficit estadounidense puede, literalmente, ser ilimitado. (Jean Denizet. Cit. en Teitelbaum, 2010:73).

La Reserva Federal es garante de la economía norteamericana y se beneficia de la demanda de dólares que existe a nivel mundial. Para que los bancos centrales puedan ser garantes de sus economías nacionales, se encuentran

obligados a comprar dólares. Estados Unidos puede bajar o subir el interés y los bancos pueden especular con el dinero. Los Estados del mundo no tienen más remedio que adquirir dólares a Estados Unidos, comprando bonos del tesoro o comprando productos financieros a la banca internacional, pero no pueden controlar ni la emisión ni el interés de este nuevo recurso "natural", dólar. Cabe preguntarse: ¿Qué pasa cuando un país que no es Estados Unidos entra en déficit? Por lo general, cuando un país tiene problemas económicos, su moneda se deprecia y el dólar se vuelve difícil de adquirir. Cuando un país está en déficit, nadie quiere prestarle dinero, o lo hace a altísimos intereses. Mientras la deuda de Estados Unidos puede ser ilimitada, la de los otros países puede volverse increíblemente opresiva.

NEOLIBERALISMO FINANCIERO

La vuelta al poder de las finanzas, señalado por Duménil Lévy (cit. en García, 2007:173), significa para las instituciones financieras, controladas por los países ricos, la capacidad para endeudar a los países ricos de forma ilimitada, mientras se oprime ilimitadamente a los países pobres con deudas impagables.

Las deudas que los países pobres contraen con los países ricos, con sus

bancos, sus Estados o sus instituciones financieras "internacionales", terminaron por provocar la intervención de estas instituciones en las políticas internas de los países más débiles. La presencia de estas instituciones "internacionales", y para el caso que nos ocupa, del FMI, sirvió para divulgar una ideología orientada a la articulación de estos países en desarrollo en un mercado mundial controlado por



las corporaciones financieras, es decir, por los grandes bancos. *"Hasta comienzos de los años 80 –dice García- los criterios de condicionalidad [para la emisión de préstamos por parte del FMI] se limitaban a medidas de política macroeconómica pero, posteriormente, y en particular, con el estallido de la crisis de la deuda externa en América Latina en 1982, se empezaron a incluir medidas de liberalización económica"* (2007:136) El FMI pasó de ser una institución dedicada a equilibrar el déficit de los Estados, a convertirse en prestamista condicional que exigía duros programas de ajuste estructural para los países en desarrollo y para los países que estaban saliendo del régimen comunista (García, 2007: 110).

Los préstamos que entregaba el FMI o sus informes, servían como pruebas de confianza para que los Estados pobres puedan recibir préstamos de los bancos internacionales o los Estados desarrollados. Estos préstamos implicaban programas de ajuste neoliberal, llevados a cabo en distintos niveles: las reformas de primera generación exigían una liberalización del mercado interno, apertura externa, privatizaciones, y flexibilización laboral; las de segunda generación apuntaban a políticas sociales focalizadas; las de tercera generación se referían a la concesión de servicios públicos, descentralización y autonomía de la justicia. (Acosta, 2001:231). Entre los servicios de

asesoría que presta el FMI, consta el de reforma de justicia, y consiste en que la justicia garantice los "derechos" del mercado por sobre cualquier otro derecho.

Acosta señala cuál fue el saldo de la aplicación de estas reformas, para el caso de Ecuador: 1) Apertura económica: predominio del poder económico internacional sobre el Estado nacional; quiebra de las empresas medianas y pequeñas; las exportaciones de materia prima se convirtieron en el motor del crecimiento; se agudizaron tendencias excluyentes y concentradoras. 2) La focalización del gasto social significó entender a la política social como complemento de la economía (el gasto social del Estado ecuatoriano en 1980 era del 50%, mientras en 2000 era del 15%; el gasto que el Estado dedicaba al pago de deuda y al salvataje de bancos y empresas en el año 2000 ascendía al 50%). 3) La descentralización significa en la mayoría de casos, un retroceso de la presencia del Estado central y provoca la concesión de los servicios públicos de los que este se ocupaba.

Las reformas neoliberales sirven para articular a los países en desarrollo a la lógica de los mercados internacionales y, sobre todo, de las corporaciones que controlan el sistema financiero mundial. Las instituciones políticas y económicas, las dinámicas de producción, las relaciones de trabajo se subor-



dinan en estos países a los intereses de los países centrales, de sus industrias, sus casas comerciales y sus bancos. Sobre todo, al de sus bancos, que controlan, como vimos, la moneda de reserva y de intercambio internacional, y que están en la capacidad de endeudar y

exigir cambios profundos a los países en desarrollo con el supuesto propósito de lo que se conoce como “honrar las deudas”. El control unilateral que ejercen los países ricos sobre el sistema financiero internacional significa un desafío para los países pobres. Uno más.

ROL DEL FMI EN AMÉRICA LATINA Y CRÍTICAS

El Fondo Monetario Internacional modifica sus funciones para adaptarse a la realidad de la dinámica mundial. A partir de la crisis de 1980, el FMI ha tomado el rol de rescatar a los Estados de las crisis relativas, sobre todo, de la especulación del valor de las monedas (Vásquez, 1998). El Fondo Monetario Internacional se modificó para además funcionar como el ente que emite la viabilidad que tiene un Estado para pagar deudas y justificar la adquisición de las mismas ante organismos multilaterales. En caso de que el Estado en cuestión parezca tener dificultades para endeudarse, el FMI entonces genera políticas de ajuste estructural (Vásquez, 1998), que aseguran el pago de deuda a través de recortes presupuestarios en los gobiernos (Global Exchange, 2011), así como canalización de subsidios y cobro de impuestos (Espinosa, 2015).

En este sentido, el trabajo del Fondo Monetario Internacional ha sido

fuertemente criticado, especialmente en la región de América Latina, en donde se cuestiona la incapacidad del Fondo Monetario Internacional para entender las limitaciones de las políticas sugeridas en la región (The Centre for International Governance Innovation, 2008) así como que a largo plazo generan mayores crisis en los países en los que interviene (Temple University Press). La evolución del rol del Fondo Monetario Internacional para convertirse en la institución facilitadora para imponer la agenda económica occidental, más específicamente estadounidense en el mundo, es una de las mayores críticas que la institución recibe hasta la actualidad (Pop-Eleches, 2008).

De manera general se debe entender una estrecha relación entre el Fondo Monetario Internacional y América Latina, pero no se deben dejar de lado factores externos a esta relación para analizar las consecuencias que muchos autores atribuyen exclusivamente a la



institución mencionada. La variedad de regímenes latinoamericanos que han existido desde la creación del FMI, han variado desde dictaduras hasta democracias de todo tipo y sin duda han modificado las relaciones entre los Estados y el FMI, por lo cual las relaciones entre los prestamistas y prestatarios no sería únicamente económica sino de poder (Temple University Press). Este rol de interdependencia se puede leer desde varias perspectivas, en primer lugar al tener a los Estados solicitantes de préstamos como débiles y sumisos frente a las instituciones internacionales, desde la visión en la cual el FMI se vuelve cómplice de ciertas élites de dichos Estados pero que siguen siendo débiles (Temple University Press) o el caso en el que los países de la periferia, a pesar de serlo, tienen capacidad de negociación porque los países del centro tienen un interés en ellos (Pop-Eleches, 2008).

Durante la crisis de los ochenta en Latinoamérica, el FMI jugó un papel importante, en donde primero existió el restablecimiento de las democracias en la región y luego una recesión sin precedentes (Temple University Press). Esta combinación de factores generó cuatro diferentes reacciones que Pop-Eleches identifica en esta relación de dependencia: partidario constante, partidario irrelevante, partidario por crisis, partidario a causa de crisis (Pop-Eleches, 2013). Esta

clasificación ratifica la perspectiva que los Estados entonces no son absolutamente dominados y tienen capacidad de negociación frente a las condiciones que el FMI puede formular, bajo el título de recomendaciones en concordancia con el Artículo IV de la carta constitutiva (que obliga a los Estados a presentar resúmenes de sus estados financieros al FMI). En este sentido, la crisis y el actuar de los actores en la década de los ochenta plantean el dilema de si la crisis se originó de manera endógena o exógena al Estado. Sin embargo, debido a que las condiciones políticas de los países en aquel entonces eran tan divergentes en la región, lo más lógico resultó acreditar la responsabilidad a la única organización financiera que los relacionaba a todos (Pop-Eleches, 2013) al establecerles políticas de austeridad que eran políticamente indeseables y resultaron ser económicamente negativas por su aplicación errónea (Espinosa, 2015), las cuales marcaron una época de claro intervencionismo en la región (Pop-Eleches, 2013).

En la medida en que la estructura económica internacional depende del dólar, los países latinoamericanos, independiente de cuál fue su relación con el FMI en los años 80 y 90, se encuentran obligados a acumular reservas en dólares y por lo tanto, se encuentran en una relación de dependencia financiera:



obligados a adquirir dólares mediante el comercio o los préstamos. Su relación, como la del resto del mundo, resulta desventajosa para con los Estados Unidos.

CONCLUSIÓN

La utilización del dólar como moneda internacional responde a hechos históricos, sobre todo a la victoria de Estados Unidos en la segunda guerra mundial y tiene implicaciones en la estructura de las finanzas internacionales: los Estados Unidos, al controlar la moneda de cambio y de acumulación, son los acreedores de los demás países del orbe.

La libre flotación de la moneda norteamericana volvió mucho más frágiles a las otras monedas, pues durante los años previos a esta medida adoptada unilateralmente por Estados Unidos, los Estados del planeta se dedicaron a acumular sus reservas en dólares. Es decir, aunque en los primeros años del FMI, cuando el dólar se definía en relación con el oro, los países acumulaban un sustituto del oro, después pasaron a depender completamente del dólar, es decir, de la emisión que hacía Estados Unidos del dólar, de sus tasas de interés sobre todo y este es un aspecto que se podría estudiar en otro momento, de la especulación que se puede llevar a cabo con el dólar en una situación semejante.

El neoliberalismo solo pudo aplicarse en países como los latinoamericana-

nos debido a la dependencia que existía y existe del dólar como moneda de acumulación y como una moneda con la cual se puede especular. Si el FMI fue el principal instrumento para aplicar las medidas neoliberales, es porque los Estados necesitaban dólares y para adquirirlos, sea mediante la venta de sus productos o endeudamiento, debían someterse a los ciclos económicos de Estados Unidos, pero también a la especulación con la moneda.

La idea de crear una moneda regional todavía tiene sentido, siempre que los países latinoamericanos consigan articular un mercado común y se autodefinan como independientes frente a un orden financiero que los explota.



BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto, (2001), *Breve historia económica del Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito.
- Espinosa, C. (12 de junio de 2015). PhD. *Entrevista sobre el Fondo Monetario Internacional y su relación con Ecuador*. (S. V. Egas, Entrevistador) Quito, Ecuador.
- Fleckenstein, William, (2009), *Las burbujas de Alan Greenspan: su paso por la Reserva Federal*, McGraw-Hill, México.
- García, José Manuel y Durán, Gemma, (2007), *Sistema económico mundial*, Thomson editores, España.
- Global Exchange. (2011). *Global Exchange*. Recuperado de: Top Ten Reasons To Oppose the IMF: [http://www.globalexchange.org/sites/default/files/IMF TopTen.pdf](http://www.globalexchange.org/sites/default/files/IMF%20TopTen.pdf)
- Pop-Eleches, G. (2013). Political Science and Political Economy Working Paper. Recuperado el 23 de agosto de 2015, de Between Economic Necessity and Ideology: IMF Programs Before and During the Global Financial Crisis.
- Pop-Eleches, G. (2008). *Princeton University Press*. Recuperado de: From Economic Crisis to Reform: [http://press.princeton.edu/chapters / s8772.pdf](http://press.princeton.edu/chapters/s8772.pdf)
- Stiglitz, Joseph, (2002), *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid.
- Teitelbaum, Alejandro, (2010), *La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo*, Icaria, Barcelona.
- Temple University Press. (s.f.). *Tempress*. Recuperado de: Excerpt: http://www.temple.edu/tempress/chapters_1800/2222_ch1.pdf
- The Centre for International Governance Innovation. (10 de abril de 2008). *The Centre for International Governance Innovation*. Recuperado de: IMF and Monetary Reforms: Latinamerican and Caribbean Perspectives: https://www.cigionline.org/sites/default/files/imf_latin_america_and_caribbean.pdf
- Vásquez, I. (febrero de 1998). *Cato Institute*. Recuperado de: Why the IMF Should Not Intervene: <http://www.cato.org/publications/speeches/why-imf-should-not-intervene>
- Wallerstein, Immanuel, (2010), *El moderno sistema mundial I*, Siglo XXI, Madrid.
- Werner, Alejandro, (2015), *Entrevista personal*, Bogotá.
- Woodward, Bob, (2000), Greenspan. Alan Greenspan, *Wall Street y la economía mundial*, Península, Barcelona.



